



+ Otra “ideota” ambientalista Adolfo Solís Gómez, se le ocurrió invertir 160 millones de pesos del presupuesto municipal en un proyecto para saneamiento del manantial Ojo de Agua.

+ La disputa por las plurinominales, ya está causando problemas, incluso entre la alianza Morena-Partido del Trabajo y Verde Ecologista.

+ En IEEM, también hay preocupación; desde el gobierno federal les han dicho que la nómina en ese órgano electoral, se adelgazará a su mínima expresión...

Ante la pésima calidad de servicios públicos que enfrentan los habitantes del municipio de Almoloya de Juárez, localidad donde la seguridad pública es solo para unos cuantos y todos los días se viven hechos criminales graves ante la mirada, solo como espectador, de las autoridades locales que encabeza el presidente municipal, Adolfo Solís Gómez, alias “El Chiquillo”, ahora hay que sumar que al municipio se le ocurrió la gran idea de invertir 160 millones de pesos del presupuesto municipal en un proyecto para el saneamiento del manantial del Ojo de Agua.

Alguien debería decirle a “El Chiquillo” que no se necesita tanto dinero para hacer cumplir la ley y evitar que las señoras sigan utilizando el cauce de esa fuente de agua para lavar su ropa, práctica que si bien es cierto se hace desde hace muchas décadas, ahora ya no es ambientalmente sostenible porque el municipio ha creído demasiado y porque los detergentes no son lo mismo que la lejía que anteriormente se utilizaban para tener las sábanas limpias.

Solís Gómez evidencia con este tipo de medidas su falta de conocimiento y total ignorancia sobre la verdadera problemática del municipio que supuestamente gobierna, pues no hace falta ser ningún genio —como él lo cree— para recurrir a los viejos de Almoloya de Juárez y conocer de la experiencia de la población para saber cómo la vida en ese sitio antes de tener la desgracia de ser gobernado por la familia Gómez-Solis.

El Ojo de Agua de Almoloya de Juárez sí es una riqueza natural digna de cuidar, de preservar, de proteger y hasta de desarrollar el parque lineal que aspira el alcalde en su proyecto, pero para eso no se necesita ni la mitad de los 160 millones de pesos que ahora pretende dilapidar en ese caprichito que no tiene ni pies ni cabeza.

Por supuesto, hay que tomar en cuenta que no es que verdaderamente le interese mucho el rescate del medio ambiente, como debiera ser a alguien que viste todos los días de color verde —aunque vaya a una boda— solo por quedar bien y hacer pública su militancia, lo que pasa es que el anhelado proyecto es una vía muy fácil y cómoda para comprobar el gasto que la administración de Adolfo Solís Gómez no hace en otras áreas que verdaderamente son urgentes de atender.

Los habitantes de Almoloya de Juárez ya cruzan apuestas sobre cuántos de esos 160 millones de pesos que pretende dilapidar en su proyecto de saneamiento del Ojo de Agua van a ir a parar a sus bolsillos, o a los de su hermano, “el constructor”,

con el que siempre “comprueba” las obras a cargo del municipio, o de su señora madre, la ex alcaldesa que parece que enseñó a sus vástagos muy bien la forma de hacer dinero fácil para su beneficio.

Es una obra innecesaria, desde el punto de vista de la infraestructura para el desarrollo y también ambientalmente hablando, porque ese ojo de agua siempre ha estado sano, lo único que lo está enfermando son personas de la inteligencia y capacidad que distingue a Adolfo Solís Gómez.

La disputa por los plurinominales

Uno de los temas que más ruido está causando en la planteada reforma electoral propuesta por el gobierno de la Presidenta de México, Claudia Sheinbaum, es el de la permanencia o no de las diputaciones plurinominales, que son los legisladores que no son electos directamente por los ciudadanos y que ocupan una curul gracias a una operación matemática que presuntamente se hace para lograr una representación política más pareja para las distintas formas de pensamiento.

El asunto ya está causando problemas, incluso entre los de la alianza de Morena, Partido del Trabajo y Verde Ecologista, lo que a los guindas les preocupa muy poco porque en realidad tienen la sartén por el mango y ellos son los que en verdad parten y re-comparten en este momento en las decisiones políticas, por lo tanto, se quedan con la mejor parte.

Como todo, muy al estilo de la Cuarta Transformación, al final de cuentas se va a aprobar lo que la presidenta de México les ordene que se apruebe, pues a ella, a su vez, ya tiene línea desde Palenque.

Para rematar...

En el Instituto Electoral del Estado de México IEEM, hay preocupación, por cierto, muy bien sustentada, porque desde el gobierno federal les han dicho que, lo menos que podría pasar con la reforma electoral que actualmente está en análisis, es que ese órgano se adelgazará a su mínima expresión, por lo que muchos de los que ahí trabajan ya planean acciones para oponerse a esa medida.

Y cómo no lo habrían de hacer, sobre todo tomando en cuenta que están acostumbrados a trabajar cuando mucho un mes cada tres años, y ese tipo de “beca” hay que defenderla a como dé lugar...